

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate, no en el “cuándo”, sino en el “cómo”. Fíjate en la insistencia del “venir” de Jesús y de los dos verbos exhortativos “velar” y “estar preparados”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Qué me dice el texto acerca del “cómo” vivo mi tiempo, mi vida? ¿Qué es relevante para mí, la ansiedad del “cuándo” o reposar en el “cómo vivir en esperanza”? ¿Qué descuido en éste mi tiempo? ¿En qué afecta a nuestra vida la insistente llamada a velar y estar preparados? ¿Cómo traducir en mi vida eso de que “viene el Hijo del hombre”?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo pedirle su Gracia y su Espíritu para vivir en esperanza y para vivir en tensión, preparado/a, gozoso/a.

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para vivir desde Jesús, desde la esperanza de su presencia en mi vida? ¿Qué hacer para vivir en esa tensión fecunda? ¿Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo I T.Adv. (A)



### Oración preparatoria

---

Señor Jesús, Tú vendrás, Tú vienes ya, en cada situación, en cada persona que me sale al paso en la vida. No dejes de acompañar mis pasos, mi esperanza en Ti, mi velar tan falto de ilusión por Tu Reino. ¡Ven Señor, pasa por mi vida, pasa por nuestra realidad herida! AMEN.

### Evangelio – Mt 24,37-44

---

«<sup>37</sup>Porque como los *días* de Noé, así será **la venida del Hijo del hombre**. <sup>38</sup>Porque como en los *días* que precedieron al diluvio: estaban comiendo y bebiendo, tomando mujer y marido, hasta el *día* en que entró Noé en el arca, <sup>39</sup>y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y arrastró a **todos**, así será también **la venida del Hijo del hombre**.

<sup>40</sup>Entonces, dos estarán en el campo: **uno** es tomado y **uno** es dejado; <sup>41</sup>dos moliendo en el molino: **una** es tomada y **una** es dejada.

<sup>42</sup>Así pues, velad porque no sabéis qué *día* **viene vuestro Señor**. <sup>43</sup>Pero entended bien que si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche **viene** el ladrón, velaría y no permitiría que le horadasen su casa. <sup>44</sup>Por eso, también vosotros estad preparados, porque en la hora que no pensáis, **viene el Hijo del hombre**».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

Mt 24-25 presenta el quinto y último discurso de Jesús, llamado **discurso escatológico** porque habla sobre el final de la historia y del mundo (*eschaton* = último, definitivo). Por el lenguaje y las imágenes que usa, también se le conoce como **discurso apocalíptico** (*apocalíptico*: género literario en el que a través de visiones que hablan de tribulaciones y cataclismos cósmicos se revela la salvación). El discurso completo se divide en tres partes:

- Una instrucción acerca del **cómo** y del **cuándo** de la venida definitiva del Señor y del fin del mundo (24,3-44).
- Una serie de tres comparaciones o **parábolas**, que ilustran las **actitudes de los discípulos** ante este acontecimiento (24,45-25,30).
- Una descripción gráfica del **juicio final** (25,31-46).

La finalidad del discurso escatológico no es describir el futuro, sino orientar a los discípulos hacia él e invitarles a vivirlo en vigilancia. La curiosidad de los discípulos por conocer el contenido preciso del futuro, el cómo y el cuándo (cf. 24,3) no tiene importancia. Sí es importante que el discípulo sepa el camino que ha de recorrer para no comprometer el futuro. Lo que cuenta, en suma, es **cómo vivimos aquí y ahora** para poder acoger **la venida del Señor, motivo central** del discurso (9 veces: 24,3.27.30.37.39.50; 25,6.19.31).

## T e x t o

---

El texto es el final de la primera parte del discurso escatológico (24,3-44) y tiene dos partes:

- vv. 37-41: la comparación con los días de Noé, en la que Jesús utiliza otro elemento del AT (la venida del Hijo del hombre, que aparece en Dn 7,13): ¡paralelismo en la vida cotidiana, pero diferencia en lo que está por llegar!
- vv. 42-44: la segunda parte tiene una llamada a la vigilancia (v. 42), una pequeña comparación (v. 43) y una aplicación que invierte la comparación anterior (v. 44).

La relación establecida entre 'la venida del Hijo del hombre' (vv. 37.39) y 'viene vuestro Señor-viene el Hijo del Hombre' (vv. 42.44) deja como corazón del texto escenas de vida cotidiana en el momento de la parusía. Frente al **todos** arrastrados por el diluvio, aquí **uno/a** es tomado y **otro/a** es dejado. Se ensancha **la salvación** pero no se evita el **juicio**.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

- La espera de la venida del Hijo del Hombre era un elemento esencial en las comunidades cristianas del s. I. Esperaban la venida inmediata de Jesús (cf. 1Tes 5,1-11). Basándose en algunas frases de Pablo (1Tes 4,15-18) había personas que dejaron de trabajar pensando que Jesús estaba ya para llegar (2Tes 2,1-2; 3,11-12). Los dos ejemplos que ilustran esta exhortación insisten en el **descuido** de los contemporáneos de Noé y del amo de la casa; en la llegada **imprevista** del diluvio y del ladrón, y en la **ruina** que provocan. Lo mismo le sucederá a la comunidad cristiana si, viendo la tardanza del Señor, se descuida y no vive en tensión de espera, en espera activa y comprometida. ¿Cuáles son nuestros descuidos?

- '**Velad - estad preparados**', es la recomendación de Jesús. Esta actitud nada tiene que ver con la curiosidad sobre el cómo y el cuándo; ni con un esperar pasivo que aguarda señales o acontecimientos sorprendentes. Tiene que ver con un estilo de vida que vive cada instante como don y señal de Dios; que se entera de la historia, de lo que acontece, y sabe discernirlo; que no se deja embaucar, ni vive ajeno a los signos de Dios. Es un **vivir con lucidez**, con hondura, **tendiendo hacia el Reino**, haciendo camino, madurando, acogiendo la salvación de Dios. Es un vivir atentos a los signos de los tiempos; a no dejamos atrofiar por el activismo, la ligereza, la superficialidad y la incoherencia; a despertarnos a la fe con responsabilidad personal y social. ¿En qué afecta a nuestra vida la insistente llamada a velar y estar preparados?

- '**Viene el Hijo del Hombre**': vivir en esperanza y despertando la esperanza: he aquí todo un programa de vida, un reto, una tarea. Más que gozar de nuestra liberación y esperar nuestra salvación y plenitud, nos aferramos a lo que tenemos. ¿La venida del Señor caracteriza a nuestro ser cristiano en su manera de enfrentarse a la vida desde la esperanza arraigada en Cristo?